



Módulo 2

## 2.4. FALLA Y LORCA

Por **Andrés Soria Olmedo**

Catedrático del Departamento de Literatura Española de la Universidad de Granada

Federico García Lorca conoció a Manuel de Falla en septiembre de 1919, durante una visita de éste a Granada. Pero en febrero de 1921 Falla se instaló en Granada. Fue su residencia habitual hasta el exilio en 1936. Según Juan Ramón Jiménez “se fue a Granada por silencio y tiempo, y Granada le sobredió armonía y eternidad”.

El musicólogo inglés J. B. Trend recuerda en su notable *A Picture of Modern Spain* (1921) que acompañado por Falla visitó la Alhambra de día, y le pareció «música sin contrapunto»; en cambio descubrió que de noche es «la atmósfera de la ópera». Siempre de la mano de Falla, incrementó su «percepción imaginativa de Granada» al ser introducido a la «música culta tocada en casas y jardines particulares»:

Una tarde el señor Falla me llevó a una casa al lado de la Alhambra. Habían amortiguado la fuente del patio con una toalla, pero el agua no terminaba de callar; un ligero murmullo corría a la alberca. Don Ángel Barrios, que participó en la composición de la encantadora ópera goyesca *El Avapiés*, [...], estaba sentado cómodamente, sin cuello duro, con una guitarra en las rodillas. La había afinado en bemoles, con lo que en cierto modo se armonizaba con el rumor del agua, e improvisaba con una asombrosa variedad de recursos. Entonces su padre se unió a nosotros, y el señor Falla le preguntó si se acordaba de coplas antiguas. [...] De vez en cuando alzaba la voz y cantaba una de esas raras melodías ondulantes del cante flamenco, con sus extraños ritmos y floreos característicos de Andalucía, mientras el señor Barrios lo acompañaba, unas veces pulsando cuerdas aisladas, otras produciendo una suerte de «melodrama» orquestal, otras tocando en contrapunto, otras tratando la canción como un recitativo y puntuándolo con acordes en staccato. El señor Falla anotaba las que le gustaban, o las que era posible expresar en notación convencional, ya que una de las mejores estaba llena de «terceras y sextas neutras» —intervalos desconocidos e inexpresables en música moderna.

El cantaor era Antonio Barrios, *el Polinario*, padre del compositor, por cuya taberna en la calle Real de la Alhambra —donde transcurre el episodio— pasaron notables personalidades. Pero aún hay más música en esta estancia granadina. Tras un concierto del Trío Iberia en honor de Falla, músicos y aficionado se trasladaron al carmen albaicinerero de Alonso Cano, propiedad de Fernando Vilches Jiménez, y se repitió parte del programa.

Y en ese momento, cuando los músicos estaban ya cansados de tocar, un poeta recitó con voz resonante una oda a la ciudad de Granada. Su voz subía de tono al tiempo que una imagen sucedía a otra y un sorprendente flujo de retórica caía sobre el silencio.

## Un MOOC sobre

Federico García Lorca



Parece un efecto más del sentido operístico de Trend, pero el hecho es que con toda probabilidad aquel joven de 1919 o 1920 era Federico García Lorca.

En 1922 «[...] Falla se decidió a organizar un concurso de cante jondo con ayuda de todos los artistas españoles y la fiesta fue por todos los conceptos un triunfo y una resurrección». (Federico García Lorca, "Arquitectura del cante jondo"). En febrero Lorca dio en el Centro Artístico y Literario de Granada la conferencia «El cante jondo. Primitivo canto andaluz», con la colaboración del guitarrista Manuel Jofré. En abril pasó por la Semana Santa con su hermano Francisco y Falla en Sevilla, "a caza de saetas". En junio leyó composiciones de *Poema del cante jondo* en el acto de presentación del Concurso del Cante Jondo en el teatrillo del hotel Alhambra Palace. El concurso tuvo lugar el 13 y el 14 de junio, en la plaza de los Aljibes de la Alhambra. Entre otros fueron premiados un viejo cantaor, Diego Bermúdez «El Tenazas» y un niño que sería Manolo Caracol.

Durante el verano, en Valderrubio, termina la *Tragicomedia de don Cristóbal y la señá Rosita*. Con Falla y Adolfo Salazar proyecta llevar el teatro de títeres por los pueblos de la Alpujarra.

A un nivel más decisivo, la colaboración entre Lorca y Falla gravita en torno al tratamiento de lo popular. En primer lugar, comparten el interés y la atención por esas formas de la poesía y la música; enseguida viene el modo de integrarlas en el interior de su producción poética, es decir, el modo de la estilización de esas formas. Por su formación musical, Federico está en la posición única de combinar las lecciones a ese respecto de Falla y de Juan Ramón Jiménez.

En los aforismos que acompañaban la influyentísima *Segunda antología poética* (1920), Juan Ramón dictamina: «No hay arte popular, sino imitación, tradición popular del arte [...], la sencillez sintética es un producto último... de cultura refinada [...]. Lo sencillo es «lo conseguido con los menos elementos», el arte, «lo espontáneo sometido a lo consciente». Falla a su vez daba una importancia capital a la evocación de «la verdad sin la autenticidad», tal como la encontraba en piezas como *La soirée dans Grenade* de Debussy (que no estuvo nunca en la ciudad), frente a los «fabricantes de música española». Para él está muy claro el sentido anticasticista y moderno de su trato con lo popular, y así lo expone en la prensa granadina (habiendo participado en la experiencia de los Ballets Russes de Stravinski y Diaghilev) al defender el valor patriótico de la celebración del Concurso de Cante Jondo (1922) contra quienes auguraban una españolada:

El cante jondo, lírica herencia que de las viejas primitivas civilizaciones adoptara conforme a su peculiar modo el espíritu popular andaluz, ha contribuido del modo más evidente a la formación y el desarrollo de una parte esencialísima de la música moderna rusa y francesa, las que a su vez han dado origen al espléndido y jamás igualado florecimiento alcanzado por el arte sonoro desde fines del pasado siglo hasta los comienzos de la nunca bastante maldecida Gran Guerra.

El marco en que se produce ese traspaso capaz de insuflar vida al arte culto es el que G. Jean Aubry llamó el «nationalisme cosmopolite», o como dijo César Arconada en su ensayo de 1926 *En torno a Debussy*: «Hoy se quiere ser nacionalista para ser universal; ayer, precisamente para combatir esa universalidad, se quería ser nacionalista». Esa dialéctica entre lo nacional y lo universal está muy presente en el musicólogo Adolfo Salazar, muy amigo de Falla y de García



## Un MOOC sobre

Federico García Lorca



Lorca, quien ponderaba la importancia de «tomar al canto del pueblo formas elementales de expresión que renueven y aumenten el capital cosmopolita. Universalidad por singularización: he ahí la tesis».

Esta preeminencia del «espíritu sobre la letra» determina las reflexiones de Lorca sobre las letras del cante jondo —ejemplares para los jóvenes que buscan podar el árbol lírico— expuestas en su conferencia de 1922, con una armazón teórica tomada directamente de Falla y del romanista Alfred Jeanroy. Así prescribe:

Se debe tomar del pueblo nada más que sus últimas esencias y algún que otro trino colorista, pero nunca querer imitar fielmente sus modulaciones inefables, porque no hacemos otra cosa que enturbiarlas. Sencillamente por educación.

El día de Reyes, 6 de enero de 1923, tuvo lugar en casa de los García Lorca, en la Acera del Casino, la extraordinaria «Fiesta íntima de arte moderno», donde Falla puso música – metiendo hojas de periódico en las cuerdas del piano de los Lorca, par que sonara como un clavicordio—a la representación, con títeres fabricados por Hermenegildo Lanz, de Los dos habladores de Cervantes, el *Auto de los Reyes Magos* y *La niña que riega la albahaca* y el *príncipe preguntón* del propio Federico y a unos números de la "Historia del soldado" de Stravinski, estrenados por primera vez.

En junio de 1924 vino Juan Ramón Jiménez a visitar Granada y a Falla y a los García Lorca. De esa visita resultó el extraordinario *Olvidos de Granada*. Poco después Juan Ramón escribió una carta a «Teodorico García Laorta» (20 de julio de 1924), para protestar de un abuso arquitectónico en la Alhambra, en la que nos da el índice del grupo de la ciudad que hoy podemos llamar «lorquiano»:

Concha, Isabelita, Paquito, Falla, Fernando de los Ríos, Ángeles, Lanz, ustedes, deben lejonarse y ayudar a D. Leopoldo Torres Balbás a deshacer, con persuasión o dinamita, toda esa espantosa incompreensión hecha ladrillo pulido, recortadita piedra y azulejos nuevos.

Con Falla habría de colaborar en la «ópera bufa» *Lola la comedianta*. Trabajaron en ella entre 1923 y 1924 y después se detuvo el proyecto. En uno de los manuscritos, las anotaciones de Falla indican que se proponía trabajar con la música popular andaluza y la ópera a la italiana de Rossini y Verdi: «todas las tonterías que hace y dice el Marqués deben traducirse en tonterías musicales, con muchas rouladas, escalas, arpegios, síncopas, mucho sí, sí, sí, sí, ah, ah ah, no, no, no, no». El texto de Lorca es más comedia que libreto, en torno a Lola, «un personaje construido con brío, diversión, invención, pero también con misoginia y dureza» como dijo Pietro Menarini, que con ayuda de su marido poeta emboba y embroma al Marqués romántico vuelto del destierro en Inglaterra con disfraces sucesivos de gran dama, de gitana y de solterona cubana, que hubiesen venido envueltos en las correspondientes parodias musicales.

Entre enero y febrero de 1926 Lorca llevó a cabo excursiones a la Alpujarra en compañía de Manuel de Falla, Alfonso García Valdecasas y otros granadinos., y en 1928, a la zona de Guadix (cuyo paisaje reaparecerá en *Bodas de sangre*).



## Un MOOC sobre

F  
e Dedicó a García Lorca



En julio de ese mismo 1928 publicó en *Revista de Occidente* la "Oda al Santísimo Sacramento del Altar", que dedicó a Falla.

En ella el cuerpo de Cristo, su encarnación, constituyen tanto el núcleo del Auto Sacramental como el objeto de la fascinación de García Lorca, un cuerpo contradictorio, vencedor del mundo, el demonio y la carne, o sea los enemigos del alma pero un cuerpo más sensual que alegórico:

Es tu cuerpo, galán, tu boca, tu cintura,  
el gusto de tu sangre por los dientes helados.  
Es tu carne vencida, rota, pisoteada  
la que vence y relumbra sobre la carne nuestra.

La piedad de Falla detectó esa violenta heterodoxia y rechazó la dedicatoria de García Lorca.

Sin embargo, cuando llegó en 1930 a La Habana llevó una penetrante y cariñosa carta de recomendación de Manuel de Falla para los musicólogos Antonio Quevedo y María Muñoz, de quienes se hizo amigo.

En 1932 La Barraca presentó el auto de *La vida es sueño* en Granada, lo cual fue quizá menos nuevo que en otras ciudades porque unos años antes, en las fiestas del Corpus de 1927, se había representado *El gran teatro del mundo* en la Plaza de los Aljibes de la Alhambra, con dirección de Antonio Gallego Burín, escenografía de Hermenegildo Lanz y música de Falla dirigida por Ángel Barrios. En el Archivo Falla se conserva la edición —recién salida, 1926— de Ángel Valbuena Prat para los «Clásicos Castellanos» donde don Manuel anotó con la prolijidad que le caracterizaba los lugares donde el texto dice que tocan músicas.

En junio de 1933, Lorca asistió en Cádiz al estreno de *El amor brujo* de Falla con La Argentinita, que volvió a representarse en la Residencia de Estudiantes de Madrid.

En agosto de 1936 fracasan las gestiones que hace Falla en favor de Lorca, detenido, conducido a Víznar y fusilado seguramente el 19 de agosto.

Más adelante, Falla renuncia a formar parte del aparato de estado cultural del franquismo y se traslada a la Argentina, donde muere en 1944.



Un MOOC  
sobre

F  
e De rio J erín L orca



## Bibliografía

MOLINA FAJARDO, E. (1990) Manuel de Falla y el Cante Jondo Edición facsímil. Prefacio y textos complementarios de Andrés Soria [Ortega], Granada, Universidad, colección «Archivum».

ORRINGER, N.B. (2014), Lorca in Tune with Falla. Literary and Musical Interludes, Toronto Buffalo London, Toronto UP.

PERSIA, J. de, ed. (1992) I Concurso de Cante Jondo. Edición conmemorativa 1922-1992. Prólogo de Antonio Gallego Morell, Granada, Archivo Manuel de Falla.



UNIVERSIDAD  
DE GRANADA

 **abiertaugr**  
la formación abierta de la UGR

